

10. CONSTRUYENDO PUENTES MUSICALES

BUILDING BRIDGES THROUGH MUSIC

Fabián Jiménez Herra¹⁷

Fecha recibida: 27/09/2022

Fecha aprobada: 15/12/2022

Derivado del proyecto: Programa Preuniversitario de Formación Musical de la Escuela de Música de la Universidad Nacional, Costa Rica.

Institución financiadora: Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.

¹⁷ Licenciado en piano, Universidad Nacional, Costa Rica, doctor en piano, Ball State University, Indiana, Estados Unidos, académico, Universidad Nacional, Costa Rica, fabian.jimenez.herra@una.cr

RESUMEN

El trabajo interinstitucional entre dos universidades estatales en Costa Rica resultó en una exitosa colaboración que ofreció nuevas oportunidades de educación musical para una zona rural costarricense. En el 2021, la Universidad Nacional y la Universidad Estatal a Distancia iniciaron una alianza estratégica con el fin de trabajar juntos en un proyecto denominado “Una ventana abierta a la música” en la comunidad de San Marcos de Tarrazú. Esta unión permitió llevar una nueva opción de aprendizaje musical a una comunidad alejada de la gran área metropolitana de Costa Rica. Para ello, se tomó como referencia el trabajo realizado en el Programa Preuniversitario de Formación Musical de la Escuela de Música de la Universidad Nacional, proyecto enfocado en la preparación de futuros estudiantes de carreras de música y también en la enseñanza instrumental para la comunidad en general. A pesar de haber iniciado en medio de la pandemia del Covid-19, esta nueva colaboración interuniversitaria se convirtió también en una nueva opción laboral para personas recién graduadas. También permitió tener un espacio para la práctica pedagógica de estudiantes de distintas carreras de la Escuela de Música de la Universidad Nacional. De esta manera, se logró ofrecer una enseñanza de calidad a todas aquellas personas que buscaban disfrutar de la música o que deseaban también, ingresar a una carrera universitaria. La música se convirtió así en un elemento constructor de puentes entre universidades y comunidades rurales de Costa Rica.

PALABRAS CLAVE: *Interinstitucional, Educación, Música, Covid-19, Alianzas.*

ABSTRACT

Inter-institutional work between two state universities in Costa Rica has resulted in a successful collaboration fostering an opportunity to serve the music education needs for students of all ages and levels. In 2021 The National University and the Distance State University embarked on a strategic alliance in an effort to work together on a project entitled, "An Open Window to Music" in the community of San Marcos de Tarrazú. This union allowed them to bring a new musical learning opportunity to a community far removed from the great metropolitan area of Costa Rica. For this, the work carried out in the Pre-University Musical Training Program of the Music School of the National University is taken as a reference; a project focused on the preparation of future students for music careers and also on instrumental teaching for the general population. Despite having commenced in the midst of the Covid-19 pandemic, this experimental inter-university collaboration not only resulted in a job opportunity for recent graduates, it also allowed a space for the pedagogical practice of students from different careers of the School of Music of the National University. Through their efforts it was possible to offer high quality education to all those who sought to enjoy music as a hobby, while also serving those students who sought a music career in higher education. Music thus becomes a bridge between universities and rural communities in Costa Rica and beyond.

KEYWORDS: *Interinstitutional, Education, Music, Covid-19, Alliances.*

INTRODUCCIÓN

La música es uno de los elementos que encontramos presente en todos los rincones del mundo. Desde el vientre materno, el ser humano es estimulado con sonidos de distintos timbres y volúmenes (Reynoso, 2010). De igual manera, la música forma la identidad de los pueblos mediante cánticos, elementos musicales para rituales o festividades o como parte de los bailes y danzas propios de cada cultura. La música se convierte así en parte intrínseca de la vida, disfrutando de ella en la cotidianidad o con algún propósito específico.

Además del deleite que produce la música, existen muchos beneficios asociados a la práctica musical. Está comprobado que el estudio de un instrumento musical contribuye a mejorar la escucha, la concentración, la capacidad de abstracción y de expresión, así como la mejora de la autoestima, la disciplina y la responsabilidad, entre muchos otros beneficios (Casas, 2001). Así también, diversos pedagogos como Jaques-Dalcroze, Kodály, Schafer o Violeta Hemsy, desarrollaron metodologías que buscaban no solo la preparación de futuros músicos, sino también, crear personas con una alta sensibilidad hacia la música y las artes en general. Además, está comprobado el aporte que significa el estudio de la música dentro del sistema educativo, fortaleciendo el aprendizaje de las personas en todas las materias gracias a la música (Mills, Sep 2001)

En el caso de Costa Rica, la enseñanza de la música ha sido parte de la educación pública desde finales del siglo XIX. Inicialmente conocida como “Canto”, estas clases estaban dirigidas inicialmente a las niñas, pero más tarde se hizo también obligatorio para niños (Vargas, 2004). Con el paso de los años, esta materia se consolidó como parte del currículum tanto a nivel escolar como de secundaria. Años después, con el establecimiento de las dos principales universidades estatales, se crean también escuelas de música o conservatorios como parte de sus facultades. En el caso de la Universidad de Costa Rica (UCR), la Escuela de Artes Musicales se creó en 1942, mientras que la Universidad Nacional (UNA) fundó su Escuela de Música en 1977. Ambas instituciones ofrecieron, desde sus inicios, carreras con énfasis en instrumento o en educación musical.

Al mismo tiempo, también en el año 1977, se creó la Universidad Estatal a Distancia (UNED), institución pionera en el modelo de educación a distancia en América Latina (Universidad Estatal a Distancia, 2022). Desde su fundación hasta la actualidad, este centro construyó una red de treinta y siete sedes en todo el país, incluyendo programas de grado y

posgrado, extensión e investigación, siempre con un importante enfoque en el uso de tecnologías de información y de comunicación. Dentro de la oferta académica de esta universidad existe el bachillerato y licenciatura en Ejecución y Docencia Musical con énfasis en instrumento. Esta carrera nació como resultado de un convenio entre el Instituto Nacional de la Música (antigua Sinfónica Nacional) y la Universidad Estatal a Distancia, teniendo como requisito ser estudiante del instituto para poder ingresar a este énfasis. Este convenio buscó facilitar de manera directa a los alumnos del Centro Nacional de la Música, quienes no tenían la opción de obtener un título universitario dentro del sistema de educación superior de Costa Rica. Sin embargo, las personas que no pertenecen a este instituto no cuentan con la oportunidad de estudiar música en esta universidad.

Por otra parte, y como parte de desarrollo de la Universidad Nacional, la Escuela de Música estableció en el año 1993 el Programa Preuniversitario de Formación Musical. Este programa surgió como una necesidad de establecer un vínculo con aquellas personas que deseaban ingresar a las carreras universitarias ya que, por la especificidad de la música, es indispensable una preparación previa para poder iniciar un bachillerato universitario. Para ello, se involucraron académicos y estudiantes avanzados de las diferentes carreras de Escuela de Música. Con el paso del tiempo el Programa Preuniversitario se fortaleció y se convirtió en una de las principales opciones de formación musical en Costa Rica, elevando significativamente el nivel de ingreso a las distintas carreras. En los últimos cinco años, un promedio anual de ocho estudiantes de este programa ha ingresado a carreras de piano, violín, trompeta, canto, percusión, y educación musical tanto en la Universidad Nacional como en otras instituciones nacionales e internacionales. Adicionalmente, este programa amplió su oferta académica con una serie de cursos abiertos a la comunidad, respondiendo a la necesidad de extensión y vinculación con la sociedad que establece la universidad a través de su Estatuto Orgánico (Universidad Nacional, UNA Transparente, 2022), y de su recientemente aprobado Plan de Mediano Plazo Institucional 2023-2027, mediante el cual se estableció la ruta de la universidad para los próximos cinco años (Universidad Nacional, UNA Comunica, 2022).

Al mismo tiempo, la labor de extensión de la Universidad Estatal a Distancia permitió la creación de diferentes talleres, agrupaciones artísticas o proyectos abiertos a la comunidad en todos sus centros. En el caso específico de la sede de San Marcos de Tarrazú, la música

se estableció como un pilar dentro de estos talleres. Esta comunidad, ubicada en la zona cafetalera conocida como Los Santos, se encuentra a 72 kilómetros de la capital de Costa Rica. Fue en el año 2013 que comenzó en este centro un primer acercamiento con la música gracias a la iniciativa de Raúl Ibarra Osorio, migrante nicaragüense radicado en la zona (Universidad Estatal a Distancia, 2022). Gracias al apoyo del personal administrativo y académico de esta sede nació así el programa “Una Ventana abierta a la Música”, proyecto abierto a la comunidad que formó agrupaciones corales y ofreció también clases de guitarra, piano e iniciación musical para niños. Con el paso del tiempo, este proyecto creció y fue necesaria la contratación de más profesores y de ampliar la oferta musical, así como replantear los objetivos del programa.

Creación de alianzas estratégicas musicales

Con el establecimiento de las escuelas de música a nivel universitario se desarrolló también una amplia gama de opciones de aprendizaje para la sociedad de la gran área metropolitana. Las principales ciudades de Costa Rica (San José, Alajuela, Heredia y Cartago) fueron las beneficiarias al ser las cabeceras de las provincias del Valle Central. Este fenómeno propició una marcada diferencia en los procesos de admisión a carreras de música entre los estudiantes del área metropolitana y los provenientes de zonas rurales.

A su vez, la Universidad Estatal a Distancia se vio en la necesidad de replantear el enfoque pedagógico de su programa “Una Ventana abierta a la Música”. Esto con el fin de responder a la creciente demanda de nuevos cursos y de elevar el nivel de estos. Para ello, decidió licitar la contratación de nuevos profesionales a través del Sistema Integrado de Compras Pública “SICOP” del Gobierno de Costa Rica. Esta plataforma, creada en el 2016 con la promulgación de la Ley No. 9395 (Gobierno de Costa Rica, 2022), buscó implementar el uso de sistemas digitales centralizados para la contratación de todas las instituciones públicas. De esta forma, la Universidad Estatal a Distancia de San Marcos de Tarrazú sacó a concurso, en junio del 2021, la licitación 2021CD-000105-0017699999, para la contratación de profesores de música por un período de siete meses y medio, y con un presupuesto total de ₡10.255.090,2 (cerca de \$15.777 USD). Dentro de los perfiles académicos del cartel se optó por académicos con énfasis en piano, violín, coro, iniciación musical, vientos metales, percusión y batería, guitarra, así como con disponibilidad para dirigir varios ensambles o

talleres. Dentro de los requisitos de admisibilidad, se incluyó contar con el grado de bachillerato en la especialidad, así como experiencia previa en el área. Además, se estableció que, además de las funciones académicas, habría un enfoque de labor social mediante la participación en instituciones de la zona y de la misma institución. De esta manera, la sede de San Marcos estableció con claridad el rumbo deseado para una nueva etapa en su programa de música.

Mientras tanto, la Universidad Nacional, a través de su Oficina de Transferencia del Conocimiento y Vinculación Externa (OTVE), compartió con la Escuela de Música la información sobre la licitación presentada por la Universidad Estatal a Distancia. Gracias a ello, un grupo de profesores del Programa Preuniversitario de Formación Musical decidió participar del concurso. Para este equipo de académicos esto representó una nueva experiencia, ya que nunca se había presentado una iniciativa de este tipo. Inició así una carrera contra el tiempo ya que los procesos de licitación tienen unos períodos muy específicos para la entrega de la documentación. Este primer acercamiento con la plataforma SICOP, así como con la recopilación de atestados, se transformó a su vez en una lucha contra la burocracia debido a lo complejo de tramitar fondos estatales. Sin embargo, y gracias al apoyo de las autoridades universitarias, se logró completar el proceso y se ganó el concurso para la contratación de los docentes en la comunidad de San Marcos. Esto dio inicio al primer proceso de cooperación en el ámbito musical entre ambas universidades.

Entre las tareas más importantes en este proyecto fue reunir el equipo docente. Además de los requisitos académicos, los profesores debían residir cerca de la zona de Los Santos, o tener disponibilidad para viajar cada semana. Para ello, a través del Programa Preuniversitario se coordinó el uso de un vehículo institucional para trasladar a los profesores las dos horas y 30 minutos de cada trayecto. Debido a esta situación, la mayoría de las clases se programaron los sábados, saliendo del campus de la Universidad Nacional cerca de las 05:00 a.m. y regresando después de las 09:00 p.m. Desde el punto de vista laboral, esta nueva cooperación se convirtió también en una nueva opción de trabajo para graduados de la Escuela de Música que, en varios casos, se vieron directamente afectados por la crisis económica provocada por la pandemia del Covid-19. También permitió que estudiantes avanzados de las carreras se incorporaran a un nuevo espacio de trabajo. Esto les permitió

ejercer, de manera sustantiva y real, la práctica pedagógica que había estado rezagada a un espacio virtual durante los últimos dos años.

La adjudicación del concurso se concretó en junio del 2021, iniciando clases en ese mismo mes. Para esta época Costa Rica, al igual que la mayoría de los países, estaba bajo el confinamiento producto de la pandemia del Covid-19. Esto significó un gran reto para el equipo asignado al programa como a la parte administrativa de la UNED en San Marcos. Con el fin de inscribir a los futuros estudiantes, la sede universitaria utilizó las redes sociales para levantar una lista de interesados. Debido al enfoque social del proyecto, el programa fue ofertado de forma gratuita para la comunidad. Esto resultó en una respuesta muy positiva de personas interesadas de San Marcos, pero también de comunidades vecinas como Dota y San Antonio de Tarrazú. Para el inicio de clases, se programaron actividades sincrónicas y asincrónicas con cerca de 140 estudiantes, incluyendo a niños, jóvenes y adultos. Para ser parte del proyecto tampoco era necesario contar con conocimientos previos de música. En esta nueva etapa del programa, el nuevo equipo de profesores tomó como referencia el modelo pedagógico del Programa Preuniversitario de Formación Musical de la Escuela de Música de la Universidad Nacional, el cual ofrece dos modalidades de estudio: un Plan Regular y Cursos Libres (Universidad Nacional, Programa Preuniversitario, 2022).

En el caso del Plan Regular, cada estudiante llevó una clase de un instrumento musical (por ejemplo, violín o flauta travesa), junto con clases de lenguaje musical y el taller de coro. Estas tres materias permitieron a los alumnos cubrir de manera integral la práctica instrumental, la teoría musical junto con un ensamble musical como el taller de coro, el ensamble de percusión o el ensamble de música moderna. Con ello se logró formar alumnos que desarrollaron las principales habilidades requeridas para una posible admisión universitaria. La otra modalidad de estudios, llamada Cursos Libres, permitió a personas de todas las edades aprender a tocar un instrumento para el disfrute y entretenimiento personal. Además, se incluyeron dentro de estos cursos clases de Iniciación Musical para Niños, desde los tres años hasta los siete años. En estas clases, los miembros más pequeños de la comunidad tuvieron la oportunidad de disfrutar de actividades lúdicas mientras aprendían conceptos básicos musicales como el pulso, acentos y matices. En total, durante el 2021 se abrieron sesenta cursos que combinaron clases grupales o individuales, según se indica a continuación:

Tabla 1. Clases ofertadas en el Programa Una ventana abierta a la música durante el 2021

Materia	Cantidad de grupos	Número de estudiantes en cada clase grupal	Número de estudiantes en clases individuales	Total de estudiantes por materia
Canto	9	5	NA	45
Piano	8	7	1	36
Guitarra	10	5	NA	50
Violín	12	NA	12	12
Vientos	12	NA	12	12
Iniciación Musical	4	1 grupo de 6 niños de 2 a 4 años 1 grupo de 8 niños de 5 a 6 años 2 grupos de 10 niños de 7 años	NA	34
Lenguaje Musical	5	3 grupos iniciales de 15 personas 2 grupos intermedios de 15 personas	NA	75

Fuente: coordinación del programa Una ventana abierta a la música, 2021. (NA: No Aplica).

Sin embargo, debido a las características específicas de la enseñanza de un instrumento musical, como la técnica de ejecución, características de estilo o la respiración, se hizo necesario buscar opciones para trabajar completamente de manera presencial, manteniendo los protocolos de salud requeridos durante la pandemia. Fue entonces cuando se decidió construir una serie de paneles acrílicos para trabajar de manera segura en el espacio áulico de San Marcos. Este pequeño pero significativo cambio en la modalidad de las clases, así como la motivación por el retorno a una presencialidad, reflejó un avance sumamente significativo para todos los alumnos y una gran motivación para el personal docente y administrativo del programa.

Dentro de las actividades realizadas por los estudiantes del programa, además de las clases semanales, se organizó una presentación en el Centro Diurno de Dota y San Marcos de Tarrazú. También se realizó una grabación de un video conmemorativo al bicentenario de Costa Rica (Universidad Estatal a Distancia, Recital Conmemoración Bicentenario, Programa “Una Ventana Abierta A La Música”, 2022), así como un recital de cierre del curso con la presencia de los rectores y autoridades de ambas universidades, así como de miembros de la comunidad.

CONCLUSIONES

Desde su creación, los centros universitarios se han transformado conforme a las necesidades de la sociedad. En los últimos años, la presencia universitaria ha pasado de estar centrada en los grandes campus a integrarse a las comunidades por medio de diversos proyectos de extensión. Gracias a esta nueva visión, poblaciones de comunidades rurales han podido tener acceso a carreras de grado y posgrado, pero también una oportunidad para el disfrute de la música. A su vez, la cooperación entre instituciones, organismos o empresas ha permitido grandes avances a través de la historia. La alianza interinstitucional creada entre la Universidad Nacional y la Universidad Estatal a Distancia ha marcado un hito en el fortalecimiento de proyectos vinculados a la música. Gracias al apoyo de estos centros de enseñanza superior, se transformó y mejoró un proyecto de impacto social. De esta manera se garantizó una educación de calidad para el disfrute de las personas de una comunidad rural, pero también se abrió la posibilidad de formar un semillero para futuros estudiantes de carrera universitaria.

Gracias al encuentro realizado entre los rectores durante el concierto de clausura, se logró también dar primer acercamiento para un posible convenio a largo plazo. Para esto se deberán buscar mecanismos que garanticen el financiamiento para la contratación del personal docente, de las actividades relacionadas al proyecto, así como la adquisición de instrumentos musicales para la comunidad de San Marcos. Afortunadamente, para el año 2022 se logró continuar esta cooperación a partir del mes de agosto y por un período de un año, con posibilidades de extenderlo a un segundo período. Gracias a ello, se seguirán construyendo puentes a través de la música y así, niños, jóvenes y adultos de San Marcos de Tarrazú, seguirán disfrutando de la música más allá de las montañas que rodean la capital de Costa Rica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Casas, M. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música? *Colombia Médica*, vol. 32, núm. 4, 197-204.

Gobierno de Costa Rica. (15 de 09 de 2022). *Ley 7494*. Obtenido de Sistema costarricense de información jurídica: <https://bit.ly/3RJSR5D>

Mills, S. W. (Sep 2001). The Role of Musical Intelligence in a Multiple Intelligences Focused Elementary School. *International Journal of Education and the Arts*, 2(4).

Reynoso, K. (2010). La educación musical y su impacto en el desarrollo. *Revista de Educación y Desarrollo*, 12., 53-60.

Universidad Estatal a Distancia. (15 de septiembre de 2022). Obtenido de <https://www.uned.ac.cr/>

Universidad Estatal a Distancia. (09 de septiembre de 2022). *Programa Una ventana abierta a la música*. Obtenido de <https://bit.ly/3QJN7Yk>

Universidad Estatal a Distancia. (18 de septiembre de 2022). *Recital Conmemoración Bicentenario, Programa “Una Ventana Abierta A La Música”*. Obtenido de <https://bit.ly/3UiKcIW>

Universidad Nacional. (19 de Septiembre de 2022). *Programa Preuniversitario*. Obtenido de <https://bit.ly/3qLNFT3>

Universidad Nacional. (15 de septiembre de 2022). *UNA Comunica*. Obtenido de <https://bit.ly/3xuVoIU>

Universidad Nacional. (15 de septiembre de 2022). *UNA Transparente*. Obtenido de <https://bit.ly/3BqkHwI>

Vargas, M. C. (2004). *De las fantarrias a las salas de concierto: música en Costa Rica, 1840-1940*. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica.